

INTRODUCCIÓN A LA SEGURIDAD DE MUSEOS

Zaldívar Edding Carlos Área prevención de riesgos. Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Museo Universum, UNAM, Zona Cultural Universitaria, Ciudad Universitaria, Coyoacán C. P. 04510, México D.F.
czaldivar@dgdc.unam.mx

Patrimonio cultural es el conjunto de todos los bienes, tangibles o intangibles, que, por su valor propio, deben ser considerados de interés relevante para a la permanencia de la identidad y la cultura de un pueblo. Es la herencia cultural propia del pasado, con la que un pueblo vive hoy y que transmitimos a las generaciones futuras

La "Convención para la protección del Patrimonio Cultural y Natural del Mundo" fue adoptada por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, el 16 de noviembre de 1972, cuyo objetivo es promover la identificación, protección y preservación del patrimonio cultural y natural de todo el mundo, el cual es considerado especialmente valioso para la humanidad.

El museo no solo debe ser un lugar de exposición, sino de perfecta conservación de todos y cada uno de los objetos que en él se han depositado.

Actualmente la seguridad es un beneficio del conocimiento, lo que establece la importancia de generar en los centros de educación, cultura, investigación y divulgación, campañas orientadas a reducir la vulnerabilidad, entendiendo que dicho proceso comienza por la planificación, sensibilización y capacitación de recursos humanos que operan o atienden dichas actividades.

Los eventos negativos ocurridos en recintos que albergan patrimonio invaluable nos deberían obligar a tomar conciencia y estar preparados para enfrentarlos, lamentablemente no siempre es así... La lista de bibliotecas y museos perdidos es tan grande como la necesidad de que existan.

La carencia de interés, falta de planificación, desconocimiento de los riesgos, ausencia de un plan de emergencias, así como capacitación deficiente e inapropiada del personal que opera museos, son factores desencadenantes de errores que podrían costar vidas y patrimonio invaluable.

La seguridad debe hacerse “a la medida” en cada museo después de un estudio detenido donde intervengan quienes trabajan en ellos y expertos en el tema. Por muy parecidos que sean físicamente, frente al riesgo, ningún museo es igual a otro, incluso aunque sus colecciones sean las mismas, ya que hay innumerables variables que los diferencian. Ubicación geográfica, tamaño y características del edificio, cantidad de personal y visitantes, calidad e importancia de su colección, grado de preparación para afrontar el riesgo de su personal, equipos de seguridad disponibles, recursos económicos destinados a la seguridad etc. La idea es integrar a la seguridad como un elemento más en el funcionamiento cotidiano del museo y generar en su población una cultura preventiva y que al igual que sus colecciones, estas prevalezcan e incluso se mejoren con el tiempo.

¿Qué se entiende por Seguridad?

Riesgo: Se define como la probabilidad de que ocurra un efecto adverso sobre la salud humana, los bienes materiales o el medio ambiente, como consecuencia de la exposición a un “peligro” que puede materializarse a través de un suceso accidental o premeditado.

Vulnerabilidad: Susceptibilidad o propensión de un agente afectable a sufrir daños o pérdidas ante la presencia de un agente perturbador, determinado por factores físicos, sociales, económicos y ambientales.

Agentes perturbadores: Se denominan a los fenómenos de carácter geológico, hidrometeorológico, químico-tecnológico, sanitario-ecológico y socio-organizativo que pueden producir riesgo, emergencia o desastre.

A grandes rasgos, puede afirmarse que este concepto que proviene del latín *securitas*, hace énfasis en la característica de seguro, es decir, realza la propiedad de algo donde no se registran peligros, daños ni riesgos. Pero si partimos de la base de que el riesgo cero no existe en seguridad, sólo se tendrá un camino obvio para minimizar el impacto de dicho riesgo: Conocer a que estamos expuestos, que probabilidad tenemos de vernos afectados, cuál será el efecto en nuestro museo,

sensibilización, capacitación y entrenamiento del personal que los opera e invertir en infraestructuras adecuadas a nuestras necesidades.

Podríamos definir, entonces a la seguridad en los museos como el conjunto de medidas destinadas a la protección del visitante, del personal, las colecciones y la documentación.

Según criterios de expertos en el tema, el porcentaje ideal para una seguridad adecuada es un 90% de prevención, un 5% de reacción y un 5% de suerte. De este claro criterio donde el prevenir siempre estará antes que lamentar un hecho, nacen nuestras primeras autocríticas. ¿Por qué estamos acostumbrados a ocuparnos de los riesgos en vez de preocuparnos de ellos?, ¿Por qué necesitamos que sucedan hechos lamentables para tomar medidas de control?,

Cada riesgo lleva de la mano un plan preventivo para evitarlo o disminuir su impacto. Un siniestro puede ocasionarse por ignorancia de los riesgos que se corren, por una actuación negligente, es decir, no tomar las precauciones necesarias para ejecutar una tarea o por una actitud temeraria de rechazar los riesgos que están presentes en los museos.

¿Por dónde iniciamos la seguridad de nuestros museos?

"La planificación es un proceso de toma de decisiones para alcanzar un futuro deseado, teniendo en cuenta la situación actual y los factores internos y externos que pueden influir en el logro de los objetivos" (Jiménez, 1982).

La seguridad en nuestros museos debe iniciar en el justo momento donde surge la idea del nuevo proyecto museístico, porque todos los dispositivos, reglamentación, adaptaciones, equipamientos etc. que se integren en el momento de la planificación no solo serán menos costosos y fáciles de adaptar al proyecto original, que los instalados posteriormente, sino también más efectivos. Cabe mencionar que el realizar "supervisiones posteriores" cuando todo esté instalado, solo generará que la prevención de riesgos se transforme en un ente fiscalizador y correctivo y se aleje de su función primordial que es la preventiva. Muchas veces el personal que realiza estas funciones termina siendo el "aguafiestas" de una exposición u otro proyecto.

Un Plan de Emergencia es un conjunto de acciones ordenadas y previamente planificadas a realizar por el personal de los museos, en el supuesto de que se produzca un siniestro, generando las hipótesis de emergencias que se deriven de sus análisis de riesgo y los planes de actuación para cada una de ellas, recordando que un museo debería tener un plan específico de acción por cada riesgo a que se ve expuesto.

Se recomienda iniciar la seguridad con 2 conceptos muy claros:

Análisis de riesgos (internos y externos)

El ANALISIS DE RIESGO, es el estudio de las posibles amenazas, probables eventos no deseados, los daños y consecuencias que éstas puedan producir en nuestra dependencia, posteriormente entenderemos como por EVALUACION DE RIESGO al proceso por el cual se juzga la aceptabilidad del riesgo estimado.

Concretando los términos anteriores y con referencia a su institución, las preguntas básicas a responder con este análisis son las siguientes:

¿Cuáles son los peligros?

¿Qué sucesos accidentales podrían presentarse y cómo?

¿Cuál es la probabilidad de que se presenten?

¿Cuáles serían las consecuencias?

Finalmente, la GESTION DE RIESGO es el proceso de decidir qué debería hacerse respecto a un peligro, a la población expuesta o a los efectos adversos, implantando la decisión y evaluando sus resultados.

Capacitación del personal

No es posible lograr una disminución efectiva o control de las consecuencias de un evento negativo a menos que se cuenten con planes bien definidos de capacitación y entrenamiento. Para lograr este objetivo se requiere del completo apoyo e interés por parte de quienes toman decisiones en los museos a cualquier nivel y de la colaboración responsable de todos los que componen la institución.

Los cursos en temas de seguridad no solo capacitan al personal, sino que los sensibilizan para las situaciones que podrían enfrentar. En fichas posteriores se analizará profundamente el tema de la capacitación del personal de museos en relación a la seguridad, haciendo hincapié en las metodologías utilizadas, sus resultados, comprobando que la educación continua en seguridad juega un papel muy importante a través de la sensibilización, formación teórica/ práctica para reducir el impacto de los riesgos.

La inseguridad de lo cotidiano.

Al leer esta ficha muchos quedarán con la idea de que los riesgos de un museo siempre se presentarán como grandes desgracias, incendios, inundaciones, terremotos, robos etc. Por fortuna no siempre es así, indudablemente el estar preparados para enfrentar estos riesgos generará grandes beneficios en seguridad, pero la vida cotidiana de un museo genera problemas que necesitan atención y solución inmediata. Ejemplos de esto sobran, una emergencia médica en nuestro personal o visitantes implicará que si no sabemos cómo reaccionar la situación saldrá de control, una mala iluminación, deficiente ventilación, mal sistema eléctrico, equipamientos mal diseñados etc. son ejemplos de condiciones que generarán alteraciones a la seguridad principalmente de nuestros visitantes y las colecciones. Recordemos un principio que desde nuestro punto de vista es fundamental para la vida de un museo que presta un servicio público “Otorgar un servicio con calidad y calidez al visitante”.

El incluir a la protección civil, prevención de riesgos, capacitación, entrenamiento, mantenimiento y preservación, entre otras, tendrá la finalidad de generar una cultura de seguridad en nuestras instalaciones y hacer de su museo un lugar más seguro para todos.